



Ayuntamiento de **MATILLA DE ARZÓN** (Zamora)

Fiesta de San Salvador. 6 de agosto de 2017

HOMENAJE A LOS MAYORES. DISCURSO DEL ALCALDE

Autoridades del Municipio, señoras y señores homenajeados, vecinos y amigos de Matilla de Arzón.

Es un honor y un orgullo para mí el presidir, como alcalde, este acto tan importante con el que este Ayuntamiento obsequia a **LOS MÁS MAYORES** del pueblo.

Un pueblo, Matilla, que es grande, no solo por su extensión, pocos pueblos de los alrededores abarcan tantas hectáreas de terreno y tan productivas. Es grande también por el carácter, la nobleza y la elegancia de su gente.

Por donde quiera que haya ido, de Noruega a Sudáfrica, de Brasil a Rusia, siempre me he sentido orgullosa de ser de Matilla, de ser de este pueblo. Recuerdo cuando llegué a León, para buscar trabajo y quedarme, una persona importante me preguntó ¿de dónde eres? Yo le dije: de un pueblo que se llama Matilla de Arzón. Me responde, no te preocupes, si todos venimos de algún pueblo. No me preocupo, estoy muy orgullosa de ser de pueblo, le respondí yo con esta natural sinceridad que me caracteriza.

Y cómo no voy a estar orgullosa de mi pueblo si toda la gente que nos rodeaba, nuestros abuelos, la generación de nuestros padres que está aquí representada, eran muy guapos, vestían con elegancia, tenían un alto nivel cultural, eran trabajadores incansables, se esmeraban en educarnos y enseñarnos todo lo que ellos sabían y todo lo que sabían hacer. Además siempre fueron comprensivos incluso con nuestros errores, nos trataban con respeto, fuéramos niños, adolescentes, jóvenes o adultos.

El respeto a los demás y a las propiedades de los demás fue siempre en Matilla un principio fundamental.

Solo recuerdo una regañina de mi madre cuando era pequeña: Volvíamos para casa los dos y pasamos por delante de la casa del Señor Mariano, que era Juez de Paz y vecino nuestro, él estaba a la puerta de su casa. Yo le dije Hola, como saludo.

Al entrar ya en nuestra casa, me dice mi madre: como que hola al Señor Juez de Paz, como que hola, me repitió severa. Yo era una niña y no entendía porqué venía la reprimenda, así que le pregunté: ¿Y qué tengo que decirle? Pues buenos días, o buenas tardes, porque es una persona mayor y además una autoridad.

Otra gran cualidad de los de Matilla es que somos trabajadores y emprendedores natos, aquí nadie está en el paro. El que no tiene trabajo se lo inventa poniendo una cuadra, cultivando flores o trabajando en lo que sea. Y casi nadie anda ocioso, a pesar de estar jubilados, que el ocio no es un pecado en sí, pero si puede ser el principio de la maldad, porque el que no hace nada, algo malo anda haciendo.

La solidaridad es otra gran virtud de los matillanos. Si a alguien le pasa algo grave, enseguida aparecen allí con los tractores, o con lo que se necesite para ayudar.

Es este un pueblo acogedor con los que han venido de fuera. Integrador con los que vienen a trabajar, o de cónyuges. Y amigable. Basta ver cómo la gente se saluda con cariño, y las pandillas de paseo que surgen por la noche, o en el bar, que nunca te sientes solo.

Y somos así porque nuestros mayores nos enseñaron a serlo. Nos lo grabaron en la piel. Y tanto los que hemos tenido que salir del pueblo a trabajar como los que se han quedado, hemos llegado a triunfar porque hemos seguido estos principios y los hemos enarbolado como bandera.

Recuerdo que hace unos pocos años, en una entrevista me preguntaron:

Cuál es para usted la fórmula del éxito. Sin reflexionar mucho, la respuesta me vino rápida, y dije: para triunfar en la vida basta con trabajar mucho, trabajar bien y ser buena persona.

Yo creo que hemos recibido de ustedes un precioso legado, unos principios fundamentales que si somos capaces de transmitir a las generaciones venideras, Matilla volverá a ser un pueblo grande, un pueblo bonito del que todos nos sintamos orgullosos de ser y de permanecer en él.

Con este acto de homenaje a nuestros mayores queremos agradecerles de corazón a todos ustedes, a los presentes y los ausentes, la gran herencia que hemos recibido: nos han dejado casas que construyeron con sus manos y con sus pies, fincas que compraron con el sudor de su cuerpo, heredamos un pueblo bonito y cuidado que ahora debemos mejorar, acertaron al educarnos con cuidadosa disciplina, nos dieron hermanos para ayudar, amigos para divertirnos, juegos muy educativos para entretenernos y aprender, nos dejaron libertad y nos hicieron ser responsables y autónomos desde pequeños.

En representación del equipo de gobierno municipal quiero agradecerles desde lo más profundo de nuestro corazón su bondad, su generosidad, su valor, su afán de superación, su fortaleza y su amor por su pueblo y por su gente.

Y con este acto de homenaje a nuestros mayores queda inaugurado este Centro cultural, que deseo sea de utilidad para realizar actividades culturales y educativas para todos los matillanos.

Muchas gracias a todos por haber venido, por estar aquí, por acompañarnos en este largo y difícil trayecto que es la vida, por resistir hasta el final.

Consuelo Morán Astorga. Alcalde